

16 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas: Sabiduría 12, 13. 16-19; Salmo 85, 5-6. 9-10. 15-16; Romanos 8,26-27

Evangelio: Mateo 13,24-43

"En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente:

-« El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo:

"Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?"

Él les dijo:

"Un enemigo lo ha hecho."

Los criados le preguntaron:

"¿Quieres que vayamos a arrancarla?"

Pero él les respondió:

"No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar tam-bién el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuan-do llegue la siega, diré a los segadores:

"Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla; y el trigo almacenadlo en mi granero".

Les propuso esta otra parábola:

-«El reino de los cielos se parece a un grano de mos-taza que uno siembra en su huerta: aunque es la más pequeñade las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortali-zas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.»

Les dijo otra parábola:

-«El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente.»

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada.

Así se cumplió el oráculo del profeta:

*«Abriré mi boca diciendo parábolas,
anunciaré lo secreto
desde la fundación del mundo»*

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípuosse le acercaron a decirle:

-«Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.»

Él les contesto:

-«El que siembra la buena semilla es el Hijo del hom-bre; el campo, es el mundo; la buena semilla son los ciu-dadanos del

reino; la cizaña son los partidarios del Ma-ligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo; y los segadores los ángeles.

Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre.

El que tenga oídos, que oiga.»

vv. 24-25: Otra parábola les propuso, diciendo: El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue.

- Esta parábola de Mateo viene después de la parábola del sembrador que dejó caer la semilla en diversos terrenos.
- En la estructura del evangelista esta parábola es una continuación de la explicación de la parábola del sembrador que da a los apóstoles.
- **El Reino de los Cielos es semejante a...** Una auténtica parábola es una comparación con un *tertium quid*. Como si dijera: "En el R. de los Cielos sucede como lo que le pasó a un hombre...".
- **La cizaña.** Es una planta gramínea que cuando nace, su tallo apenas se puede diferenciar de la espiga del trigo.
- **Un enemigo** con premeditación y alevosía la sembró **entre el trigo.**

v. 26: Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña.

- Cuando crecen el trigo y la cizaña es fácil distinguirlos. La cizaña es más pequeña que la espiga de trigo, con un grano negruzco.
- Tiene efectos narcóticos si se come en cantidad, provocando náuseas.

vv. 27-28 a: Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" El les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto."

- Los criados dan la voz de alarma, extrañados que aparezca la cizaña.
- El señor lo tiene claro. Es el producto de algún enemigo que se querido vengar de él.

vv. 28b-29: Dícenle los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?" Díceles: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega."

- Los criados quieren entrar en acción para remediar ese mal.
- El propietario, mejor conocedor, de la situación les dice que no lo hagan porque al estar tan trabadas las raíces del trigo y de la cizaña corren el riesgo de **arrancar a la vez el trigo**.
- Hay que **dejar que ambos crezcan juntos**.
- **Hasta la siega...**

v. 30: Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero."

- El mismo Jesús explica el término de comparación en este versículo. Los que han sembrado o metido cizaña en su vida serán rechazados, en contraste con los que han sido como el trigo bueno que se ha convertido en el pan generoso del amor al prójimo.

v. 31 a: Otra parábola les propuso

- En este capítulo tenemos una serie de parábolas. Todos los expertos consideran que Jesús utilizaba maravillosamente este género literario de los cuentecitos para explicar lo que tenía que decirnos sobre el Reinado de su Padre en este mundo.

v. 31 b-32: El Reino de los Cielos es semejante a un grano de

mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.

- **La Mostaza**, la *sinapis nigra*, crece en la llanura de Jericó, cerca del Jordán y junto al Lago de Tiberiades. Jesús y sus oyentes lo tenía a su alcance.
- De hecho es una semilla muy pequeña. Parece que era común en la enseñanza rabínica presentar el contraste entre una semilla tan pequeña y un arbusto que puede llegar a alcanzar los tres, cuatro metros.
- El Reino de Dios es pequeño, sencillo, no guerrero, pero los jilgueros y otros pajarillos sencillos pueden anidar en él, siempre que haya paz y amor.
- ¿Deseamos ser sencillos arbustos y no gigantescos eucaliptos?

v. 33: Les dijo otra parábola: El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo.

- ¡Qué fácil es ver a María en su cueva-casa de Nazaret, amasando un pan para un cumpleaños o una fiesta familiar
- Tres medidas o *satos* sería un *efá*. En definitiva, los que entienden calculan que se puede hablar de 40 kilos de harina. Parecería una cantidad exagerada, pero la parábola hace notar la fuerza de un poco de levadura en una gran masa.
- El evangelio es una cosa sencilla como la levadura pero tiene la fuerza de beneficiar a la Humanidad. La predicación que Dios es el Padre misericordioso es de tal fuerza que puede hacer un buen pan sabroso de los hombres/mujeres que queden influenciados por el mensaje.

vv. 34-35: Todo esto dijo Jesús en parábolas a la gente, y nada les hablaba sin parábolas, para que se cumpliese el oráculo del profeta: "Abriré en parábolas mi boca, publicaré

lo que estaba oculto desde la creación del mundo”.

- Ya en el v. 10 hablando de otras parábolas se aborda el tema de por qué Jesús les habla en parábolas. En ese contexto aparece que usa un método sencillo de llamar la atención. Más tarde, vemos que los apóstoles le preguntan sobre el significado; en ese momento Jesús siembra la buena semilla en un terreno preparado.
- Aquí Mateo ve cumplido un oráculo profético, como aparece en el Sal 77,2. Este salmo tiene un sentido mesiánico muy claro. Merece la pena leerse teniendo en mente a Jesús como Cristo o Mesías.

v.36: Entonces despidió a la multitud y se fue a casa. Y se le acercaron sus discípulos diciendo: “Explícanos la parábola de la cizaña del campo.”

- Jesús fue un gran experto en presentar su enseñanza en parábolas.
- Decíamos que la parábola es un cuentecito que, a su vez, es una comparación.
- Es un ejemplo gráfico para dar a conocer una enseñanza.
- Se espera que el ejemplo sea tan claro que no necesite una explicación.
- También es cierto que tenemos una inteligencia que pide explicaciones de todo.
- Así la parábola se convierte en una alegoría.

vv. 37-39: El respondió: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno; el enemigo que la sembró es el Diablo; la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

- **El sembrador de la buena semilla** es **el Hijo del hombre**, Jesús mismo.
- **El campo** es el ancho mundo, la humanidad.

- **La buena semilla** aquí no es la Palabra sino **los hijos del Reino.**
- **La cizaña son los hijos del Maligno.**
- **Hijos de...** los que están íntimamente vinculados al 1) Reino, 2) Maligno.
- **El enemigo es el Diablo,** que mete la cizaña en el Reino de Dios.
- **La siega** es el final de los tiempos
- **Los segadores son los ángeles.**

vv. 40-43: De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los obradores de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.”

- El punto de comparación aquí es la recogida de la **cizaña**, es decir, **de los escándalos y la iniquidad**

el ser arrojados **en el horno de fuego.**

- Esta explicación satisface la preocupación de por qué permite Dios escándalos en su Iglesia. Al final todo se aclarará.
- La metáfora del **Horno de fuego** o la gehena, el fuego eterno, el fuego inextinguible es el lugar teológico reservado para los pecadores.
- **Allí será el llanto y el rechinar de dientes** (véase también Mt 8,12) es la frase que usa Mateo para describir la situación de los condenados.
- **Los justos brillarán.** La felicidad de los íntimamente unidos a Dios, *los hijos del Reino*, se representa con la imagen de la luz, que es símbolo del gozo y bienestar.
- Los justos son hijos de Dios; el reino de Dios es **el Reino de su**

Padre.

- El contraste entre los justos y los pecadores es claro:
Los unos son hijos de Dios; los otros, del diablo.

Los unos, felices con su Dios Padre; los otros, desgraciados en el infierno.

- **Quien tenga oídos que oiga** es una fórmula bíblica, bien querida por ejemplo por el libro del Apocalipsis.

Es un toque de atención a los oyentes... y también a los lectores a que ponderen estas verdades importantes para nuestra vida.

Señor Jesús, llénanos de la presencia de tu Espíritu Santo para que nos haga cada más hijos del Reino, infunda intensidad de Amor y Luz en nuestros corazones para que no seamos nunca hijos del Maligno.

Espíritu del Padre y de Jesús, elimina de nosotros el mal pensar, el mal decir, el mal hacer. Gracias, Señor y dador de Vida. Señor Jesús, concédenos la gracia de pasar de la venenosa cizaña al trigo limpio; llénanos de tu Espíritu Santo para que haga ese milagro en nosotros. Ven, Espíritu Santo, y destierra de nosotros el sembrar la cizaña de la calumnia y del mal pensar, del mal decir (maldición), y del mal hacer (de ser malhechores).

También te damos gracias, Señor Jesús, porque te adaptaste tan bien a la mentalidad de tus conciudadanos. Gracias porque a través del Espíritu Santo quieres que vayamos penetrando en el gran Misterio del plan de salvación. Gracias, Jesús.



Cipecar

www.cipecar.org